



© Caritas Internationalis

**Creemos que conjugar estos cuatro verbos (acoger, proteger, promover e integrar) en primera persona del singular y en primera persona del plural representa hoy un deber.**

**Los emigrantes y refugiados caminan buscando puertas abiertas, brazos abiertos. Viajan por la casa común en busca de un lugar donde vivir con dignidad. ¿Será un invierno más? Hoy nos sentimos parte de esa gran familia que es la Humanidad. Hoy queremos abrir los brazos para acoger, proteger, promover e integrar. Hoy queremos abrir las puertas de la solidaridad.**



JUSTICIA Y PAZ



**+ HOSPITALIDAD  
+ DIGNIDAD**

**#MigrantesConDerechos**



**NI UN INVIERNO MÁS.  
QUEREMOS ACOGER, PROTEGER,  
PROMOVER E INTEGRAR**

**Jornada Mundial del Migrante y Refugiado 2018**

No nos engañemos. Las estadísticas nos pueden hablar de la cantidad de pobres del mundo, «Pero los pobres del mundo son muchos más que los muchos que parecen que son» decía Eduardo Galeano. Él mismo recuerda que hay un criterio útil para corregir los cálculos:

– «Pobres son los que tienen la puerta cerrada»

Para abrirlas están los *20 Puntos de Acción* que se ofrecen como prioridades pastorales y sociales con respecto a personas migrantes y refugiadas, que la Iglesia quisiera ver incluidos en los *Pactos Mundiales* (Global Compacts) que las Naciones Unidas acordarán en 2018. Se desarrollan a partir de cuatro verbos inspiradores: Acoger, Proteger, Promover e Integrar a migrantes, refugiados y víctimas de trata. Verbos que nacen del latido del corazón del Papa y que todo el mundo entiende, con los que nos invita a abrazar a la familia humana migrante y refugiada, sobre todo a los más heridos para que el miedo no se adueñe de nuestro corazón y se establezcan relaciones fluidas y enriquecedoras para todos y entre todos. Verbos que se concretan al menos en 20 puntos.

© Caritas Internationalis

# ACOGER

Es preguntarse sobre la calidad de nuestra acogida. No es solo ofrecer un techo, sino una respuesta integral que actúe y amplíe nuestra capacidad de acoger al otro y hacerla verdad en nuestra tierra. Acoger es abrir los brazos sintiendo, como si fuera nuestro, el viaje que tantos hacen por alcanzar un mundo mejor para ellos y sus familias que huyen de la muerte, el hambre, la devastación, la desigualdad obscena, la violación en tantas maneras. Acoger es evitar las expulsiones sumarias. Es garantizar el acceso a los servicios básicos, incluidos los jurídicos. Acoger es multiplicar las vías jurídicas para la migración, la reubicación segura y voluntaria. **Acoger es abrazar, es acompañar, es hacer sentir al otro que no está solo.**



© Sergi Cámara

# PROTEGER

En los países de origen, en los de tránsito, en los de destino. Proteger con leyes laborales justas a los millones de trabajadores migrantes —y especialmente los que se encuentran en situación irregular— O facilitar recurso legal a los miles de solicitantes de asilo, o estar especialmente atentos a la vulneración de los derechos de tantas víctimas de la trata. Y también es defender la vulnerabilidad de los menores no acompañados o de los que han sido separados de sus familias, primando siempre el interés superior del menor. Proteger con un buen derecho a la educación y a la seguridad social. Es necesario concretar la defensa de sus derechos inalienables, la garantía de las libertades fundamentales y el respeto de su dignidad. **Proteger es usar las manos no solo para acumular, sino para defender y acariciar.**

# PROMOVER

Proteger no basta. Hay que ir a la promoción humana de las personas migrantes y sus familias, comenzando por las comunidades de origen. Trabajar mucho más por la inclusión social y profesional. O recuperar y valorar en su justo término las competencias que ya traen de sus países de origen. O que se actúe en justicia para que los recursos, la alfabetización, el aprendizaje del idioma o la formación sigan creciendo, teniendo siempre en el horizonte un desarrollo humano integral e imprescindible. **Promover es soñar y construir un futuro mejor.**



© Sergi Cámara

# INTEGRAR

No es ni asimilación ni incorporación, sino un proceso bidireccional. Siempre desde el reconocimiento mutuo de la riqueza cultural del otro. Es necesario promover una narrativa positiva de solidaridad hacia los migrantes, evitando el estigma mediático y superando estereotipos y prejuicios populistas que degradan la convivencia. El reto es integrar a nuestros hermanos y hermanas en la vida cotidiana de nuestros barrios, ciudades y pueblos. Tarea delicada que exige paciencia y apertura de mente por parte de todos, evitando siempre cualquier atisbo de xenofobia o la formación de guetos cerrados impermeables a cualquier diálogo cultural, social o religioso. **Integrar es construir una sociedad nueva, una sociedad que no es tuya ni mía, sino nuestra.**